OCTUBRE 1894 NUM. 10

LA FRATERNIDAD UNIVERSAL

(Segunda época de «El Criterio Espiritista»)

AÑO XXVII DE SU PUBLICACION

(ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD DE SU NOMBRE)

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

SUMARIO

DESPUÉS DE LA DESENCARNACIÓN

Nuestro querido colega *La Revista de Estudios Psicológicos*, de Barcelona, ha publicado un notable artículo titulado:

«Algo sobre la erraticidad y las reencarnaciones del espíritu.»

En este interesante trabajo, suscrito por el Sr. Gorría, se estudia la manera de ser y de producirse el espíritu humano, en el período que media desde una desencarnación á otra encarnación subsiguiente, y las condiciones en que puede verificarse la reencarnación.

Para concretar este estudio, el Sr. Gorría, establece esta serie de preguntas:

¿Cuánto tiempo dura la erraticidad? ¿La reencarnación es voluntaria ó forzosa? ¿Sabe el espíritu cuándo reencarna? ¿Escoge los padres? ¿Escoge las luchas que ha de sostener? ¿Vuelve con propósitos determinados y plan preconcebido?

Ciertamente que estas cuestiones tienen marcadísimo interés y transcedental importancia para la doctrina espiritista, y sin embargo, han sido tratadas muy superficialmente en las obras clásicas del espiritismo; alguna vez se ha teorizado sobre cualquiera de estos temas en las columnas de los periódicos, pero accidentalmente, sin propósito de establecer sólidamente, su cuerpo de doctrina racional, de acuerdo con la ciencia espírita.

Esta deficiencia doctrinal sobre puntos opinables y discutibles, ha contribuído á vulgarizar funestos errores en las masas de nuestros adeptos, que habilidosamente saben aprovechar nuestros enemigos, para ridiculizar y zaherir nuestras racionales creencias.

Sin duda, que teniendo en cuenta estas razones, el Sr. Gorría, ha planteado las cuestiones arriba indicadas, empezando por exponer su criterio particular,

pero comprendiendo la gravedad del asunto, invita á todos los espiritistas á estudiar estas y otras materias análogas que es preciso dilucidar para desvanecer errores y esclarecer, sin prejuicios, la razón científica de los hechos observados y consecuencias deducidas.

Correspondiendo á esta invitación, voy á exponer yo también, de mi cuenta y riesgo, algunas consideraciones que difieren de las afirmaciones hechas por el Sr. Gorría, pero, que á mi vez, las someto al juicio de todos los hermanos, más ilustrados que yo, para que me rectifiquen ó amplíen mis conceptos, y así sucesivamente podremos llegar á soluciones claras y precisas que con recto y sano criterio fijen las ideas ahuyentando las dudas de la ignorancia.

La empresa es harto difícil para mí, porque las cuestiones enunciadas, entrañan todos los conocimientos concernientes á la vida transcendental del espíritu, y con razón dice el Sr. Gorría que, «para resolver con acierto todo cuanto con el espíritu se relaciona, es necesario conocer primero la naturaleza y el modo de ser del espíritu mismo.»

Es decir, que nos precisa conocer á fondo la filosofía y la ciencia espírita para poder discernir la naturaleza esencial del espíritu y determinar con acierto, su manera de ser, de estar y de manifestarse en todas las infinitas condiciones y modalidades que en su eterna existencia puede encontrarse. Claro es, que nosotros no podemos abarcar esferas tan inmensas de conocimientos, porque esta es la labor eterna de las humanidades que pueblan los mundos en los espacios inconmensurables del universo, y la ciencia ha de progresar indefinidamente; pero si nos concretamos á observar y estudiar en nuestra reducida esfera de acción, y logramos definir y determinar la manera de ser y de estar del espíritu humano en la vida planetaria, antes y después de la encarnación, habremos adquirido un criterio de verdad sobre hechos positivos, sometidos, como todos, á leyes universales, que se repetirán, en condiciones análogas, en todos los mundos habitados.

Al comenzar nuestra tarea tropezamos con la dificultad de carecer de frase apropiada para expresar el periodo que media desde una desencarnación á la encarnación siguiente, puesto que la palabra erraticidad, empleada por algunos y aceptada por el Sr. Gorría, dista mucho de significar el modo de existencia del espíritu desencarnado en la plenitud de sus facultades; precisamente en el período en que se afirman en su conciencia las responsabilidades contraídas por sus actos carnales que implican el mérito ó demérito adquirido en la última encarnación. Si el espíritu desencarnado permaneciese errático, vagando sin norte fijo ni objeto determinado, arrostraría una existencia anormal, por cuanto amenguaría su libre albedrío y no sería íntegramente responsable de sus deliberaciones y de sus actos.

Tal situación permanente y depresiva para el espíritu, está en contradición con los principios filosóficos que sustentamos; y con la observación cientifical experimentalmente comprobada, en que se apoya el Sr. Gorría para afirmar que, «el espíritu humano es un ser inteligente, esencialmente activo, gérmen potencial de infinitas perfecciones de que es susceptible la sustancia universal de donde procede, y potencia que desenvuelve su inagotable actividad inteligente... esto en cuanto al ser sintético hombre, que si separamos el espíritu del cuerpo, encontraremos que aquél espíritu no pierde sus cualidades esenciales, por cuanto su pensamiento, su sensación y su voluntad, son su ser.»

Hay que tener en cuenta, además, que el espíritu humano, no es solamente un ser pensante y volitivo como tantos otros de inferior condición y categoría, es también un ser racional que se conoce, se siente y se ama asímismo; siendo á la vez, en su fuero interno y en lo íntimo de su conciencia, sujeto reflexivo y objeto cognoscible, pudiendo él mismo juzgar y discernir sobre sus facultades de conocer, de sentir y de querer, y susceptible, por extensión correlativa y ordenada de estas esferas totales de la conciencia, de conocer, sentir y amar sucesivamente á

todas las criaturas; así realiza su divina esencia perfectible, y en conjunto, todos los séres muestran las infinitas perfecciones de la sustancia, única y total del universo infinito.

Sabemos que la intensión y extensión de las facultades psicológicas, están subordinadas en cada ser al grado del progreso que el espíritu alcanza, y este es relativo á la actividad esencial desarrollada, de aquí la diversidad de condiciones, de aptitudes y de medios para realizar los fines de existencia carnal y extracarnal. Habrá espíritus que percibirán mejor las sensaciones externas á través de los sentidos corporales que otros desencarnados, mediante el periespíritu; sin embargo, de ser este sensorio el único y total de que dispone, equivalente al sentido íntimo que percibe íntimamente las sensaciones carnales. Por esto, no se puede afirmar, como regla general, que los encarnados sientan más toscamente que los desencarnados; esto no depende de su organismo, sino de su perfección psicológica.

Lo que sucede es, que las sensaciones transmitidas por cualquiera de los sentidos del cuerpo, comunican al sentido íntimo, al alma; una nota del pentágrama sensorial orgánico que percibida por el espíritu, se desarrolla en tonos y semitonos de variados matices, mediante la única y total percepción de que dispone, y que cada ser aprecia según su estado de pureza y elevación.

Como se vé, esta manera de sentir, de percibir y de apreciar los sensaciones, no es exclusiva de los espíritus desencarnados, es peculiar á todos, sea cualquiera su estado particular. Si observamos bien nuestro sistema sensorial, veremos que, aplicando un sentido, por ejemplo, el de la vista, podemos apreciar el gusto, el olor y el tacto de algunos cuerpos; y como comprobación de la unidad perceptiva, tenemos á los sonámbulos, que les basta la irradiación fluídica para sustituir á los sentidos corporales; luego, si el fluído periespiritual es una masa homogénea, no caben los organismos combinados de los sentidos, el espíritu siente totalmente por un único sentido.

De buena gana explanaríamos estas y otras funciones fisiológicas del espíritu y diríamos algo de su constitución íntima y de su organización, pero esto sería sobrada materia para un libro. En este ligero estudio nos concretaremos á indicar algunas propiedades de la naturaleza orgánica periespiritual, para poder explicarnos algunos fenómenos del espíritu fluídicamente considerado.

Es creencia muy generalizada, que desde el momento que el espíritu abandona el cuerpo carnal, se encuentra de plano y sin transición, libre de todas las imperfecciones y molestias de la carne, y que solo puede afectarle el sufrimiento moral. Ahí me las den todas, dirán los criminales de por acá que esperan el castigo ultraterreno. No me conformo dirán los libertinos, libidinosos y sabaritas, bien avenidos con sus intemperancias y apetitos carnales. ¿Es natural, es lógico, es justo que el espíritu desencarnado no sufra materialmente conforme á su naturaleza orgánica?

No es natural, y por no serlo, no es cierta tal suposición; pues sabido es, que las sensaciones físicas necesitan órgano de sensación y que el cuerpo es solo el órgano transmisor, quien siente es el alma; la prueba es, que separada está, el cuerpo no acusa ninguna sensibilidad; al contrario, cuando se amputa un miembro, el paciente sigue sintiendo, y permanece algún tiempo íntegra la sensación como si existiera la parte amputada. Muchos sonámbulos pierden la sensibilidad parcial ó total del cuerpo, pero sienten mediante el fluído periférico que irradian. Algunos espíritus se han comunicado que se quejan de hambre, de sed y de molestias corporales.

De todo lo cual se deduce, que el espíritu sin el cuerpo carnal, sigue viviendo y obrando como entidad personal, y si la vida es el comercio de la naturaleza, el cambio constante de elementos, la asimilación de sustancias reparadoras y fortificantes; ¿porqué no ha de sentir el espíritu desencarnado que vive, siente, quiere y raciocina, las necesidades orgánicas, inherentes á su naturaleza, á sus perturbaciones ocasionadas por su conducta moral ó por trastornos mentales?

No sería lógico tampoco, que siendo el espíritu quien siente y percibe durante la encarnación, perdiese esta facultad separado del cuerpo; tampoco es aceptable que sienta impresiones agradables por sensación externa y no pueda sentir las desagradables por el mismo conducto. Claro es, que no podrá sufrir lesiones ni alteraciones funcionales como en el cuerpo carnal, pero sentirá las molestias y dolores relativos á su naturaleza vital y orgánica. Esta es otra cuestión importante que no podemos ahora desarrollar, pero la apuntamos porque tendremos necesidad de ocuparnos de algunas funciones fisiológicas del espíritu para explicarnos las relaciones que en la encarnación contrae, para armonizar y completar la vida, coexistiendo con el cuerpo.

Antes de ocuparnos del espíritu en la desencarnación, conviene decir algo sobre la manera de ser, de estar y de manifestarse inmediatamente después de haber desencarnado. Sabemos, por comunicaciones fehacientes de algunos espíritus, que como los de Marieta y Estrella, han descrito sus impresiones, que siguen actuando y sintiendo como en el cuerpo, se sienten y reconocen en la misma forma, ven las personas y los objetos del mismo modo, accionan, se mueven, y se trasladan de un lugar á otro, creen ser vistos y se recatan ó se dirigen andando para hablar á las personas, de quien no son vistos ni escuchados, en una palabra, siguen viviendo en una realidad aparente, como en el cuerpo. Después, á medida que se calman y concentran las impresiones carnales, se van sintiendo retrospectivamente en otras épocas anteriores, y con asombro ven que en cada caso, afectan la forma en que se sienten, cambiando de manera de estar cada vez que se renueva el estado de sensación. Más tarde, cuando pueden darse cuenta de su verdadera situación, se encuentran en condiciones de relativo bienestar, experimentan impresiones y sensaciones nuevas, rodeados de espíritus afines y dirigidos por espíritus superiores, con quienes se comunican en pleno uso de sus facultades y mediante el impulso de su voluntad, se trasmiten recíprocamente los deseos y los pensamientos; se encuentran más libres y desembarazados en una esfera de acción más ámplia, pueden sentir y trasladarse velozmente á los lugares en que antes vivieron.

Esta libertad y esta facilidad de manifestarse, tiene alguuas restricciones, que no es ocasión de enumerar, entre otras, la de portarse siempre correctamente; pues desde el momento en que intente obrar maliciosamente, con fines egoistas ó con perjuicio de tercero, se perturba su inteligencia, se rebajan moralmente, y transcendiendo la perturbación á todo su ser, se encuentran aislados entre tinieblas, desesperaciones y remordimientos, hasta que se arrepientan, espíen y se reabiliten.

De estas ligeras indicaciones, tomadas de los mismos espíritus que las conocen por experiencia propia, se deduce: que el espíritu desencarnado, continúa siendo una individualidad personal determinada, siempre idéntica á sí misma, sin confundirse jamás con los otros séres con quienes ha de coexistir y progresar indefinidamente; que siendo y perseverando en su personalidad, no pueden cambiar en su esencia, ni anularse, ni confundirse, ni anonadarse, pero se modificarán en su manera de estar y progresarán constantemente, porque siempre permanece latente el gérmen de su actividad esencial divina. Que las propiedades y cualidades que caracterizan á todos y cada uno de los espíritus tienen su valor y representación individual y han de existir, determinarse y manifestarse en un organismo con forma y condiciones apropiadas. Luego, el espíritu humano será siempre una individualidad personal humanizada en la forma que corresponda al mundo sobre que gravita y actúa. Hasta tal punto esto es exacto, que los mismos espíritns elevados, mensajeros de mundos superiores, necesitan, para manifesterse á los místerios racionales terrenos, utilizar y revestirse de nuestro denso y pesado fluído orgánico.

Entónces, ¿cuál será la forma del espíritu desencarnado? ya lo hemos dicho; la misma que tenía el cuerpo que alguna vez ocuparon y animaron en sus encar-

naciones anteriores. ¿Qué diferencia formal existe entre el espíritu encarnado y desencarnado en cuanto á la forma aparente? ninguna; pero sí respecto á la materia que les constituye, puesto que en el estado de encarnación se interpone el cuerpo carnal. Cuando nos sea dado compenetrar á los séres encarnados y prescindir del cuerpo carnal, veremos cómo lo ven los sonámbulos, la imágen fluídica con su ropaje y todo, separada del cuerpo, rodeada de una esfera luminosa, con luz propia y color definido, que se desvanece entre las esferas concéntricas pertenecientes á otros séres. Así se han observado los fenómenos telepáticos entre personas encarnadas, y así se presentan las apariciones de espíritus desencarnados; así se ven, se sienten, se relacionan y se comunican los espíritus entre sí, irradiando todos sobre más ó menos ámplios horizontes, competenetrándose con variable intensidad, como pudieran brillar y compenetrarse en la atmósfera millares de luces, desde el poderoso foco eléctrico, hasta la fosforescencia de un diminuto fuego fátuo.

Pues bien; en esas esferas luminosas, peculiares á cada uno de los séres, hay algunas más brillantes y refulgentes que nuestro sol, y otras tan limitadas y opacas como las pequeñas luciernagas, y están representadas en las esferas con diversas intensidades y variados matices la perfección que cada espíritu alcanza. Como todas estas irradiaciones son esféricas, todos los puntos periféricos ocupan el centro de la periferia sensorial del espíritu, y sienten, como decíamos antes, en una sola sensación, todos los tonos y matices con más perfección y amplitud que lo verifican con los sentidos corporales.

Además, como cada espíritu ocupa el centro del espacio infinito y todas las vibraciones sensoriales y sensitivas repercuten indefinidamente, llegan á todas partes los ecos de las armonías universales, y cada cual siente y percibe aquellas que su sensorio le permite, en la forma y condiciones susceptibles de ser apreciadas por el ser que las recibe ya directamente de otro ser, ya anónimamente por la atenta observación de la naturaleza.

Dotado el espíritu de libre arbitrio, puede pensar ó ejecutar actos transcendentales que le hacen progresar ó desmerecer; entonces su esfera de irradiación se dilata y purifica, ó se repliega y oscurece, determinando así los estados de su conciencia, y por consiguiente la manera de estar, de conocer, de sentir y de querer.

Como el espíritu esencialmente considerado, es uno, indivisible y activo, se manifiesta en cada acto, totalmente, aunque con más ó menos intensidad, según la intención que predomina: y como actúa y se relaciona mediante su esfera radiante, puede sentir y manifestarse, casi simultáneamente en varios puntos á la vez; de aquí el dón de obicuidad de que nos hablan los espíritus, y la facilidad de comunicarse á largas distancias sin trasladarse de lugar.

Se comprende de esta suerte, que los espíritus, relativamente inferiores, están compenetrados y protegidos por los superiores, que disponen de esferas más puras por donde no penetran los gérmenes y miasmas pasionales y rechazan todo contacto perturbador que perjudique á sus protegidos. De modo que no hay temor de que éstos reciban malas influencias, que vean y sientan lo que pudiera dañarles ó mortificarles, que cometan acciones pecaminosas contra sus amigos ó enemigos, sin apercibirse sus protectores. Sin embargo, alguna vez, como sabemos, les consienten y facilitan la comunicación para fines especiales.

De manera que allí no hay criminales de hecho, se vive para el orden, la paz y el bien de todos; pero, naturalmente, tampoco hay mérito en conducirse forzosamente bien y en no poder obrar mal, y llega un momento en que es preciso depurar las pasiones latentes de los viciosos, ó probar su fortaleza para merecer y progresar más, los que se arrepienten ó desean mejorar.

Estos son los casos de intentar la reencarnación, y en estos casos se fundan, en mi concepto, la necesidad y la utilidad de las encarnaciones.

Se dirá que el espíritu libre está prisionero y carece de libertad pero no es exacto, tiene completa libertad y gran posibilidad de obrar libremente en sentido

del bien y esta es la santa, la hermosa libertad á que todos aspiramos para realizar la fraternidad universal. La libertad de obrar mal es el abuso de la libertad, posible en el aislamiento carnal en que el espíritu enmascarado puede ocultar, ante sus comparsas, sus propósitos y sus actos criminales, imposible en la desencarnación, donde, como hemos dicho, se exteriorizan los estados de la concien-cai. Puede, si, el espíritu desencarnado, rechazar los buenos consejos, oponerse al bien, revelarse, claudicar y caer envuelto en sombras á sufrir las torturas de la carne en mundos inferiores, donde puede atacar á las cosas y personas materiales, pero en el espacio nada puede con su pesada y oscura atmósfera fluídica, contra los séres más puros que velan por su pureza, ni contra los inferiores protegidos por sus protectores.

Los que admitan esta teoría, fundada en la observación, corroborada por espíritus elevados y sancionada por la razón, podrán deducir consecuencias científicas muy lisonjeras respecto á nuestros destinos de ultratumba y explicarse fácilmente hechos antes nebulosos, concernientes á la vida del espíritu, en las infinitas fases de su eterna existencia.

Por nuestra parte, hace años que hemos recibido de nuestros espíritus protectores, preciosas enseñanzas sobre estos particulares y hemos adquirido convicciones profundas, que cada día vemos confirmadas por la observación científica de insignes experimentadores; sólo sentimos no poder tratar tan importantes asuntos con la extensión que su importancia exige, pero hemos creído necesarios estos preliminares, antes de ocuparnos de las cuestiones propuestas por el Sr. Gorría, que empezaremos á estudiar en el número próximo.

TOMÁS SÁNCHEZ ESCRIBANO.

NUEVAS CONSIDERACIONES

SOBRE EL DORMIR Y LOS SUEÑOS

La actividad del espíritu durante el descanso del cuerpo puede hacer que éste experimente cansancio?—Por más que la libertad del espíritu sea la causa de nuestros sueños es indudable que el recordarlos nos prueba que la materia si no tiene participación en la realización del fenómeno, por lo menos la tiene en su percepción. Por otra parte, como he asegurado en mi artículo anterior, á veces el espíritu de la persona viva puede ejecutar trabajos materiales y es indudable que no disponiendo el espíritu encarnado de la amplitud de libertad que goza el desencarnado, puesto que siempre se ve ligado por el lazo fluídico, tiene que imprimir un algo de las sensaciones que experimenta, sobre la materia que le rodea y envuelve, ejerciendo sobre ella y produciendo el mismo efecto que el que hubiera de producir el cuerpo mismo sobre un traje, el cual al movernos en todos sentidos se arruga, se plega y pudiera llegar á romperse. Así acontece á algunas personas y—yo soy una de ellas—que después de un sueño penoso ó durante el cual se ha creido eje-

cutar trabajos excesivos sienten el cuerpo decaído, lánguido y fatigado como si la tarea hubiera sido material. Otras veces, habiendo tenido un sueño triste aun vueltos á la vigilia y durante algún tiempo experimentan una sensación de malestar inexplicable que en ciertos casos llega á producir hasta deseo de llorar sin saber por qué, mas reflexionando para inquirir la causa de tal desazón se dan cuenta diciendo:—¡Ah! Es verdad; es por el sueño que he tenido anoche. Por de contado que esto no sucede siempre; pero el caso no es raro.

Del principio de la emancipación del alma durante el sueño parece resultar que tenemos una doble existencia simultánea; la del cuerpo que nos dá la vida de relación externa y la del alma que nos da la vida de relación oculta. ¿Es exacto esto?—El hombre no vive doblemente ha dicho un espíritu interrogado por Allán Kardec; pero creo que no se podría expresar más exactamente la idea de la existencia del cuerpo y la del espíritu, sino diciendo que son dos existencias simultáneas valiéndonos de la frase de la pregunta; y esto con tanto mayor motivo cuanto que á veces difiere completamente una existencia de la otra. Podríamos, sin embargo, quedarnos con la definición del espíritu á que anteriormente me refiero, el cual dice que las del alma y el cuerpo son fases de una misma existencia, lo que es bien admisible aunque en ciertos casos no sólo no sea una el complemento de la otra, á nuestro modo de ver, sino hasta completamente adversa ó negativa.

=

Dos personas que se conocen ¿pueden visitarse mientras duermen?—Indudablemente y el caso no es nuevo, sino por el contrario, tan común que casi podemos estar ciertos de que el soñar con una persona amante nos prueba ya que ella vino á visitarnos ó que nosotros hemos ido á verla.

=

¿Cuál puede ser la utilidad de estas visitas nocturnas puesto que no las recordamos?—No siempre nos olvidamos de ellas y en el supuesto de que uno de los visitantes no la recordase, el otro puede tenerla presente, mas en todo caso estas visitas espiritistas deben sin duda estrechar más los lazos de amistad ó afecto cuyas consecuencias se pueden palpar en una ocasión dada.

=

¿Puede por medio de la voluntad provocar el hombre las visitas espiritistas? ¿Puede por ejemplo, decir al dormirse: Quiero encontrarme esta noche en espíritu con tal persona, hablarla y decirla tal cosa?—Como el espíritu no obra impulsado por la materia, cuando puede disponer de su voluntad propia pudiera suceder que la intención de aquel que se propusiera resolver la cuestión que la pregunta entraña por sí mismo, fallara, puesto que su alma hallaba más importantes asuntos en qué ocuparse; pero como generalmente las ideas son sugeridas por el mismo espíritu y si nó este suele aceptar otras y aun apropiárselas, pudiera también acaecer que aquel obedeciera al deseo emitido como puede hacerse entre dos personas despiertas, una de las cuales propone un plan y la otra le acepta.

¿Un cierto número de espíritus encarnados pueden reunirse y formar asambleas?—¿No soñamos cada noche con varias personas? ¿Qué puede indicar nuestro sueño, sino que efectivamente las hemos visto en espíritu, reunidas entre sí y nosotros con ellas?

=

Una persona que creyese muerto á uno de sus amigos, no estándolo, ¿podrá encontrarse con él en espíritu y saber de este modo que está vivo? ¿Podria en ese caso tener intuición al despertar?—Ya hemos dicho que el espíritu está dotado de tales facultades que le permiten poseer mayores conocimientos durante el sueño, que hallándose bajo la influencia directa de la materia y por tanto, es probable que aquel conozca la verdad y aunque el sujeto recuerde haber soñado vivo á su amigo, del mismo modo que pudiera recordar el haberle visto en un peligro, en el que efectivamente se hallare; como se cuenta en el caso que ha referido el mismo observador, barón de Sulza, Cambelán del rey de Succia: «Una noche de verano, volvía á mi casa á las doce hora que en dicha estación del año es bastante clara en Suecia para permitir la lectura de la más pequeña letra de imprenta, cuando al llegar vi á mi padre que salia á mi encuentro hasta la misma entrada del parque. Estaba vestido como de costumbre y llevaba un bastón esculpido por mi hermano. Saludélo y hablamos juntos largo rato llegando así hasta la entrada de su dormitorio. Al penetrar en este vi á mi padre metido en cama y en el mismo momento se desvaneció la visión. Poco después despertó él y me miró como si hubiese querido interrogarme.—Mi querido Edmundo, díjome al fin, bendito sea Dios que te trae sano y salvo, pues he tenido un sueño muy penoso por causa tuya; me pareció que habías caido al agua y que estabas en peligro de muerte.» Pues bien, añade el relator, ese día había ido yo á pescar cangrejos en el río con uno de mis amigos y estuve á punto de ser llevado por la corriente. Entonces referí á mi padre que había visto su imágen á la entrada de la finca y que habíamos hablado largo rato. El me contestó que con frecuencia ocurrían cosas análogas. En este relato se demuestra que el padre del Chambelan vió la verdad en sueños y al despertar recordaba perfectamente el aviso ó más bien la visión que tuviera y según su aserto el hecho en el que había sido actor; y este caso no solo no era único en su género, sinoque era frecuente.

=

¿De dónde procede que una misma idea, por ejemplo, la de un descubrimiento, surje en varios puntos á la vez?—Suponiendo que es posible á los espíritus reunirse y formar asambleas, es de creerse que en ellas cada cual expondrá sus pensamientos, sus teorías y á veces hasta cambiarán ideas sobre un punto cuya resolución persigan. Naturalmente aquellos á quienes importe más el problema, se interesarán más en él y se unirán cambiando pareceres mútuamente. Es muy probable que, si no todos los que han tomado parte en el debate, algunos de ellos, recuerden ya todas ó algunas de las ideas vertidas por sí ó por los demas y uniéndolas á aquello que ya tuvieran adelantado pueda producir lo que precisaba para finalizar su obra. No es por otra parte forzoso que el inventor recuerde haber soñado, lo que un hombre logra conocer por el estudio y la experiencia, otro puede adquirirlo por medio de un sueño y un tercero experimentarlo bajo la forma de una inspiración del momento.

=

¿Los espíritus pueden comunicarse estando completamente despierto el cuerpo?—De esto tenemos infinito número de pruebas y creo que no estará fuera del caso referir un hecho que así lo atestigua. Indudablemente se me tachará de muy copista, de muy abundante en narraciones y ejemplos: pero

¿qué hacerle? Veo perfectamente que por lo mejor que puedo optar es por remitir á mis lectores á hechos narrados con la sencillez de la verdad y con belleza y corrección de lenguaje que deleitan é instruyen conjuntamente; y no cansarles con la monotonía vulgar de mi estilo. Empiezo pues; «El Rev le Godfrey: habitante de Eastbourne, en el cantón de Sussex, había leído un relato de aparición premeditada y esto le impresionó tanto, que resolvió comprobarlo haciendo á su vez un ensayo. El 15 de Noviembre de 1886, á eso de las once de la noche, dirigió toda la fuerza de imaginación y de voluntad de que era capaz, sobre la idea de aparecerse á una señora amiga suya, manteniéndose en pie junto á su cama. El esfuerzo duró unos ocho minutos, al cabo de los cuales, cansado, se durmió. Al día siguiente, la señora que había sido objeto de la experiencia, fué á referir á Godfrey lo que había visto. Invitada á anotar por escrito este recuerdo, lo hizo en los términos siguientes: «La noche última me desperté sobresaltada, creyendo que alguien habría entrado en mi cuarto. También oí ruido, pero supuse que serían los pájaros en la pajarera situada junto á la parte exterior de la ventana. Después sentí como una inquietud y un vago deseo de salir del cuarto y de pasar al piso bajo de la casa. Este sentimiento llegó á ser tan intenso, que acabé por levantarme: encendí una bujía y bajé con intento de tomar algo para calmarme. Al volver á mi cuarto vi á Godfrey, en pie, debajo de la ventana que da á la escalera. Estaba vestido como de costumbre y tenía la expresión que he notado en él cuando mira atentámente algo. Permanecía inmóvil mientras yo con la luz levantada lo miraba en extremo sorprendida. Esto duró tres ó cuatro segundos, pasados los cuales seguí subiendo; Godfrey desapareció. Yo no tenía miedo, pero mi agitación era grande y no pude volver á dormirme.»—Godfrey pensó con mucho tino que su experimento adquiría más importancia en el caso de repetirse. La segunda tentativa fracasó, pero la tercera salió bien. No la trascribo aquí tal como se verificó, pues no terminaría nunca de esta manera, baste decir que esta vez se hizo sentir por la voz y el tacto, por otra persona que la vez primera y quien asegura haberlo reconocido no solo por la voz, sino por lar facciones que distinguía perfectamente aunque á través de una especie de neblina.

=

¿De dónde procede que dos personas perfectamente despiertas con frecuencia tienen instantáneamente el mismo pensamiento?—La misma causa que un descubrimiento hecho simultáneamente en varios puntos puede determinar este efecto; en toda cosa sienta como una verdad la igualdad de caracteres y sentimientos de ambos sujetos.

Los letárgicos y catalépticos ven y oyen generalmente cuanto pasa á su alrededor, pero no pueden manifestarlo. ¿Ven y oyen con los ojos y los oídos del cuerpo?—Creo que no puesto que sus ojos están cerrados y las sensaciones del tacto y el olfato no existen en ellos, de manera que lo más probable es que el sentido corporal del oído tampoco exista y por tanto cuanto oyen y ven es por medio del espíritu.

=

¿Porqué no pueden comunicarse?—Por el estado particular en que se encuentran. Tampoco una persona paralítica puede hacer uso de sus miembros afectados por la enfermedad, ni un mudo articular las palabras que formen una conversación; pues bien, un letárgico tiene casi completamente parali-

zadas sus funciones vitales solo que su espíritu no ha roto los lazos que le unen á la materia, y es lo que le diferencia de un cadáver.

=

¿En el letargo, puede el espíritu separarse enteramente del cuerpo de modo que le de toda apariencia de muerte, y volver después á él? —No, porque la completa separación del espíritu y la materia trae imprescindiblemente la muerte como efecto inmediato, como asimismo mientras el espíritu esté unido á ella la persona está viva cualesquiera que sea la apariencia y la insensibilidad del cuerpo.

¿Por medio de cuidados prestados á tiempo se pueden reanudar los lazos que están á punto de romperse y volver la vida á un ser que moriría definitivamente por falta de auxilios?—Sí; ya se han visto casos. Muchas personas á quienes se desesperaba de salvar han vuelto á la vida, por decirlo así, puesto que ya las funciones cesaban, los sentidos se debilitaban hasta su extinción total y la materia insensible é inerte no constituía ya un lazo bastante fuerte para proseguir encadenando al espíritu y le dejaba huir.

ISOLINA J. WILSON.

LOS SUCESORES DE UNCITI.

Con suma extrañeza nos enteramos del siguiente suelto que publicaron algunos diarios de esta capital:

«Parece que se trata de solicitar autorización del Gobierno para el funcionamiento legal de varios templos espiritistas en esta provincia, bajo la dirección de una persona que residirá en el pueblo de Sans »

La circunstancia de haberse publicado esa noticia simultáneamente en varios diarios y con idéntica redacción, nos hizo pensar que se trataba de un suelto de encargo y de *interés* particular. Efectivamente; parece que los herederos testamentarios del tristemente célebre Nicasio Unciti se ven acosados por los que se creen con derecho á participar de los bienes que aquel Santón amasó á costa del fanatismo que inculcara en el ánimo de sus adeptos. Para dar una idea de lo que *Nicasi* pudo reunir como producto de sus extravagancias, basta consignar que uno solo de sus *adeptos* le entregó 125.000 pesetas: otro le hizo donación de un bergantín que fué enagenado después de haber hecho varios viajes á Cuba y Puerto Rico, y que en los sótanos del Palacio que hizo edificar para vivienda suya y templo de su especial religión, gastó una fortuna, pues tuvieron que deshacer varias veces el trabajo hecho porque no se ajustaba á los extraños proyectos que él se imaginara. Todos estos pormenores y muchos más que no citamos por abreviar, nos han sido comunicados por persona de reconocido crédito, que perteneció algún tiempo á la sociedad de los *nicasistas*.

Y como ahora hay quien pretende que el célebre curandero no podía disponer de lo que constituía el patrimonio de una colectividad y tratan de

hacer prevalecer este derecho por las vías judiciales, de ahí que los herederos con el objeto, al parecer, de apaciguar los bélicos designios de sus cándidos cofrades, propalaron la noticia que publicaron algunos diarios y que dejamos transcrita. Haciendo como si continuasen la obra del Santón, necesitan los elementos por aquél acumulados, y de ahí los varios *templos espiritistas* en esta prov ncia, con su correspondiente *Vaticano* ó *Sede Apostólica* en Sans. ¿Caerán en las redes los interesados? Esto es lo que no nos importa averiguar.

Pero como estamos muy celosos del nombre de espiritistas porque se nos conoce y procuramos siempre que no se confunda el verdadero Espiritismo con la ridícula caricatura, de ahí que nos dirigiésemos á los directores de los diarios que publicaron el aludido suelto, rogándoles lo rectificasen ó aclarasen en el sentido indicado, lo cual efectuaron publicando el siguiente:

«El Director de la *Revista de Estudios Psicológicos*, periódico espiritista, el más antiguo que se publica en España, nos suplica hagamos constar con referencia al pretendido proyecto de establecer varios templos espiritistas en esta provincia, del cual dábamos noticia en nuestro número de ayer, que el *sujeto* de Sans, autor de tal idea, podrá, si así le place, y tiene dinero, levantar cuantos templos se le antoje, pero cometerá una solemnísima tontería, si los titula *Templos Espiritistas*, por cuanto siendo el Espiritismo doctrina científica-filosófica, no puede tener jamás tendencias á degenerar en *iglesia* alguna determinada

Añade nuestro comunicante que los *espiritistas* no tienen otro templo que la *Naturaleza*; que solo adoran á Dios en Espíritu y en Verdad; y que son sus sacerdotes todos los hombres de bien.

Queda complacido nuestro comunicante.»

Damos las gracias á nuestros colegas por su complacencia, y como al suplicarles la citada rectificación les remitimos las importantes obras *Después de la muerte* y *El Fenómeno Espiritista*, llamándoles la atención acerca de su contenido, creemos, si se han dignado hacer un estudio de dichos libros, que en adelante sabrán distinguir perfectamente á los espiritistas de los que llamándose tales pertenezcan á la categoría de los explotados fanáticos de Sans.

De la *Revista de Estudios Psicológicos*, de Barcelona.

POR TODAS PARTES SE VA Á ROMA

Los periódicos políticos españoles, dispuestos siempre á ridiculizar todo lo que no entienden; que siempre se han mofado descaradamente del magnetismo y del espiritismo; que hace poco se burlaban de dignísimos delegados del Congreso espiritista celebrado en Madrid; parece que empiezan ya á moderarse y á ocuparse en serio de los sorprendentes fenómenos psico-físicos, obtenidos recientemente por los modernos hipnotistas, sucesores de los antiguos magnetizadores.

A su vez, estos infatigables investigadores propalan, sorprendidos y satisfechos, que han descubierto un fluído luminoso que exalan todos los cuerpos y les circunda, mediante la facultad que tienen algunos sujetos hipnóticos, de poderlo apreciar y distinguir. Por este procedimiento, Mr. Rochas, consiguió, hace tiempo, clasificar gran número de cuerpos inorgánicos y orgánicos por el matíz del fluído.

Ultimamente ha repetido las experiencias con Mr. Leconte en el cuerpo

humano y se han encontrado con el fluido periespiritual que dilata la sensibilidad á gran distancia, y separado del cuerpo representa su imágen fluídica, la cual se mueve, se separa, se infiltra por las paredes y sigue sintiendo á través de ellas.

Es decir que vienen á confirmar lo que Mesmer afirmó respecto al fluido magnético, y á repetir lo que están cansados de saber los espiritistas, acerca del espíritu y fluido periespiritual.

Ahora trata, Mr. Rochas, de obtener la fotografía de las imágenes ó fantasmas fluídicos, y lo conseguirá indudablemente, si dispone de algún médium apropiado, como se obtienen desde hace años en los centros espiritistas. Sin embargo, estos flamantes hipnotizadores, se presentan engalanados con la aureola de grandes inventores y seguirán burlándose de los modestos espiritistas, que desde hace años han demostrado en todas partes éstos y otros fenómenos más importantes.

Para satisfacción de nuestros lectores, copiamos lo que dice *El Liberal* correspondiente al 1.° de Septiembre último, para probar que el espiritismo es, como dice González Soriano, la ciencia de la razón y la razón de la ciencia.

El Imparcial del 6 de Septiembre, se ocupa tambien del mismo asunto, pero con menos extensión; de todos modos le agradecemos, como á *El Liberal*, la propaganda que involuntaria é indirectamente hacen de nuestras ideas.

Hé aquí el artículo que copiamos de *El Liberal*:

LA MAGIA MODERNA

I

«Uno de los más curiosos aspectos de la presente reacción idealista de que vemos tantas y tan diferentes señales, es la tendencia á resucitar las llamadas ciencias ocultas. Resurrección puede llamarse, pues no hace aún muchos años se consideraban patrañas de épocas ignorantes y crédulas todas las artes de la magia antigua. Hasta los mismos que en el fondo de su espíritu conservaban la creencia en los fenómenos sobrenaturales, en los encantamientos y en los prodigios de la brujería, recatábanse de manifestar esta secreta disposición de su ánimo, temerosos de parecer ridículos, si su credulidad se traslucía.

Hoy es otra cosa. Llueven magos ocultistas, adeptos de la sabiduría secreta, iniciados en los misterios; se traducen y publican el *Zohar* de la cábala hebráica y el *Antro de las ninfas* de Porfirio; abundan las revistas exotéricas; la teosofía tiene centenares de centros y cuenta con una abundante literatura. Mientras no se ha tratado más que de discípulos de Eliphas Levi, de magos á la manera de Papus ó del Sar Peladan, de variaciones sobre el espiritismo, de revelaciones de Mahatmas, perdidos allá en el Thibet ó de enseñanzas de libros misteriosos, ignorados hasta ahora y no sujetos á la prévia comprobación de la crítica, hay que reconocer que estas cosas no se han tomado, ni podían tomarse, muy en serio; y que más que revelación de un mundo desconocido y misterioso, han parecido un entretenimiento, más ó menos divertido, y un campo de experimentación, interesante, sin duda, para estudiar las variadas manifestaciones de la credulidad humana.

Pero de pronto el hipnotismo, que ha presentado ya fenómenos tan sorprendentes y cuya explicación está todavía en gran parte en estado de hipótesis, ha comenzado á revelar otro orden de hechos más inexplicables todavía y que parecen demostrar la realidad de las antiguas aplicaciones de la magia. Y no se trata ya de gentes sugestionadas por lecturas mal digeridas, ni de alucinados, ni de farsantes. Hombres científicos, que podrán, sin duda, engañarse, pero que seguramente no tratan de engañar al público, son los que han realizado los experimentos, rodeándose de precauciones, para evitar en lo posible el error y la superchería, y comprobando con desconfianza, justificada en verdad por la rareza de los fenómenos, los resultados por ellos mismos obtenidos. Me refiero á las experiencias realizadas por Mr. de Rochas,

de que dan cuenta los *Annales des sciencies psychiques* y otras publicaciones científicas de París.

*
* *

A dos clases de fenómenos pueden reducirse los observados en el curso de estos experimentos. Hace ya bastante tiempo que se pretendía que ciertos sujetos magnetizados veían salir efluvios luminosos y coloridos del cuerpo del magnetizador. Mr. de Rochas había tenido ocasión de hacer alguna experiencia de esta especie, pero no faltaba quien objetase que los *sujetos* se burlaban de los experimentadores, ó que, sugestionados por éstos, afirmaban ver lo que solo tenía una realidad puramente subjetiva.

Para reunir todas las garantías posibles de exactitud, Mr. de Rochas, en sus recientes experimentos, en que parece que le ha prestado su concurso un físico muy práctico, recurrió al electroimán. Los sujetos que dicen ver los efluvios del cuerpo humano, veían igualmente efluvios parecidos en los polos del electroimán, azules en el polo Norte y rojos en el polo Sur.

Como es facilísimo para el experimentador trocar los polos variando la dirección de la corriente eléctrica, lo cual puede efectuarse de manera que no pueda advertirlo el sujeto de la experiencia, si éste, después del cambio, afirmaba que seguía viendo las mismas coloraciones en los mismos lugares, sería prueba de que se engañaba ó de que trataba de engañar; pero si á la inversión de los polos seguía la inversión de las coloraciones de los efluvios, habría que conceder que el fenómeno tenía una base objetiva, dependiente de las alternativas de la corriente.

Más de veinte veces se repitió el experimento, y todas ellas acertó el hipnotizado. Acudióse á mil estratagemas, para sorprenderle y comprobar su sinceridad, y en todos los casos el color de los efluvios respondió á las posiciones de los polos del imán.

Respecto de los efluvios del cuerpo humano se obtuvieron los mismos resultados afirmativos, aunque la coloración varía algún tanto, según el grado de profundidad del sueño hipnótico, y también influye la sugestión (punto muy importante) en la manera de ver los efluvios luminosos.

Lo que parece demostrado es que el fenómeno es visual. El sujeto no ve nada con los ojos vendados, á diferencia de los sonámbulos, que con venda puesta hacen los consabidos experimentos de lectura, etcétera.

*
* *

Muchos más singulares y extraordinarios aún que estos fenómenos, son los de la exteriorización de la sensibilidad, observados también por Mr Rochas y por Mr. Lecomte, y en los cuales se penetra ya en el terreno de las antiguas ciencias ocultas. En ciertos hipnotizados la sensibilidad parece haber salido del cuerpo, de manera que aproximando la mano á tres ó cuatro centímetros de la piel, el sujeto experimenta la sensación del tacto, como si no mediara la distancia indicada entre su cuerpo y el dedo que le toca.

Esa capa sensible que rodea al cuerpo del sujeto, es visible para los hipnotizados que perciben los efluvios luminosos de que antes se ha hecho mención. Aparece como una especie de envoltura ligera que sigue á distancia los contornos del cuerpo. La piel de la persona que se encuentra rodeada de esta especie de cáscara flotante, es insensible al tacto, pero si se pincha con un alfiler aquella capa exterior en que parece concentrada la sensibilidad, el sujeto siente la picadura. Continuando el experimento; vánse formando, según afirma el hipnotizado que sirve para revelar la parte visual del fenómeno, una serie de capas equidistantes, análogas á la primera, y que llegan á veces á extenderse hasta á algunos metros de distancia del cuerpo, conservando la sensibilidad.

Luego el fenómeno toma otro aspecto aún más sorprendente. Las envolturas exteriores, sucesivamente formadas, se condensan al cabo de algún tiempo, primero al lado derecho del cuerpo, formando como una especie de fantasma azulado, y después, al lado izquierdo, tomando la misma apariencia, pero con un color rojizo. Estas dos imágenes acaban por fundirse en una sola, azul á la derecha y roja á la izquierda, en la cual se concentra la sensibilidad del sujeto. Esta especie de fantasma no solo la ven los sujetos hipnotizados, sino que la palpan, y aquél á quien pertenece la sombra ó *doble* (el

cual se siente muy debilitado y próximo á desvanecerse durante la experiencia), puede trasladarse de una parte á otra su fantasma, hacerle atravesar los muros de la habitación y ver así, aunque confusamente, lo que ocurre en una estancia próxima. Es esto, en apariencia al menos, lo mismo que nos cuentan los teósofos de la facultad, que tienen cierto *arahats* ó iniciados indios, de exteriorizar su cuerpo astral y proyectarle á distancia.

E. GÓMEZ BARQUERO.

MATERIALIZACIONES

Un nuevo y notable medium de materializaciones ha aparecido en Inglaterra. Llámase M. Mellon, y solo se presenta en reuniones familiares. Para sus experiencias utiliza como gabinete obscuro cualquier ricón que se le designe de la sala de sesiones, cubierto con la cortina que se le dé.

Muchas veces no lo utiliza siquiera, sin que por esto las apariciones dejen de tener lugar.

Ha poco dió una sesión en la casa del señor Brohan, de Manchester, en presencia de altos personajes. Los espíritus le ordenaron se colocara fuera del gabinete, en el círculo mismo de los investigadores; y cuando estuvo en *transe*, muchos desencarnados se materializaron y saludaron á los reunidos. Entre ellos estuvo la negrita *Cissi*, quien mantuvo animada conversación con los presentes y les ofreció confites tomados de una bandeja colocada sobre la mesa. Fueron reconocidos como miembros de sus respectivas familias por algunos de los del círculo, bastantes de los extramundanos que se materializaron.

Las veintidos personas que asistieron á dicha sesión, levantaron voluntariamente acta de ella y la testificaron con sus firmas.

Sesiones análogas han tenido lugar en distintas ciudades de Inglaterra.

Así lo dice *The Medium Daybreak*.

SECCIÓN OFICIAL.

LA FRATERNIDAD UNIVERSAL
ACTAS DE LAS SESIONES DEL CONSEJO DIRECTIVO

SESIÓN CELEBRADA EL DÍA 26 DE SEPTIEMBRE DE 1894.

Ábrese la sesión bajo la presidencia del Sr. Alarcón y se lee y aprueba el acta de la anterior

Se leyó una carta de la Delegación núm. 3 de Ronda-Málaga «La Decisión Progresiva» suscrita por D. Ignacio María del Cid. participando que el Presidente actual de dicho Centro es D. Diego López Mejicano.

También nos remite una nota de lo que adeuda dicha Delegación por la suscripción y cotizaciones del corriente año, ofreciendo satisfacerlo á la mayor brevedad.

Se ha recibido otra carta del Presidente de la Delegación núm. 15 *La Unión Fraternal* de Pinar del Rio (Cuba), manifestando el sentimiento que les causa el no haber podido satisfacer lo que adeudan del año anterior y el actual. por estar atravesando una situación tremenda y anómala, de la que esperan salir pronto para cumplir con LA FRATERNIDAD como se merece y se debe, pues lo desean como el atender á sus familias.

La delegación núm 8. *La Paz* de Alcoy, nos ha remitido un giro de nueve pesetas, por la suscripción correspondiente al corriente año y un semestre de D. Hermenegildo Gisbert.

Y no habiendo más asuntos que tratar se levanta la sesión.—El presidente, B. Alarcón.—El secretario, P. S. Beato.

CRÓNICA

El *Petit Journal* del 18 de Junio, hablando de Juana de Arco, refiere que el duque de Alencón uno de los más ilustres capitanes del siglo XV y que estuvo con ella en el sitio de París en 1429, hizo la siguiente biografía de la aldeana.

«En todos sus actos, menos en la milicia, era una sencilla joven. pero en la guerra era muy hábil, tanto para llevar la lanza como para reunir un ejército, ordenar las batallas y disponer de la artillería. Todos se admiraban de verla desplegar en la guerra la habilidad y previsión de un capitán experimentado por una práctica de 20 ó 30 años. *Pero sobre todo, se admiraba de la habilidad y pericia con que empleaba la artilleria.*»

Este retrato de la joven heroina, trazado por un profesional testigo de sus actos militares, nos lleva á esta reflexión: ¿dónde había aprendido Juana de Arco el arte militar? No es seguramente guardando ovejas. Es más racional que la inspirase el espiritu de algún capitán, ó que ella lo hubiera sido en otra existencia.

Le Messager, de Lieja.

***

Tomamos de nuestro colega la *Revista de Estudios Psicológicos*, de Barcelona:

«Del acta que celebró el Comité de Propaganda de París el 20 de Junio y que publica, *Le Spiritisme* del mes pasado, tomamos lo siguiente:

M. Comera, de Toulouse, es de opinión que cuando estallan las bombas, cuando los gobiernos buscan por todas partes un apoyo en la lucha emprendida contra los fautores del desorden, esos gobiernos debían propagar con ahinco las ideas espiritistas; allí donde las religiones han fracasado, sólo el espiritismo puede salir victorioso.

El Sr. Comandante Desfilhol propone aplazar el próximo Congreso para 1900 y celebrarlo en París; añade que, para él, la fecha no es muy lejana; Allan Kardec había propuesto que sólo cada diez años se verificase un Congreso, no juzgando este intervalo demasiado largo para que los progresos en elaboración aporten á nuestras grandes asambleas elementos bastante importantes para motivar su reunión útil.

***

«El Comité de la Federación Espiritista Universal ha acordado celebrar *matinées* literarias y musicales. Al efecto se ha nombrado una comisión organizadora, compuesta de los Sres. Laurent de Fagel, presidente; A. Argence, director artístico; Boyer, inspector; Boisseau, Hatin y Girod, comisarios.

Los manuscritos (prosa, poesía y música) serán sometidos á una comisión compuesta de cinco miembros. El precio de los billetes será un franco.

El periódico *Le Spiritisme* publicará el reglamento que ha aprobado el Comité Federal, y el llamamiento que la comisión organizadora dirigirá á todos los hermanos en creencia que puedan prestar su concurso.

Trátase de dar la mayor brillantez posible á la primera *matiné* literaria y musical, que se anunciará en muchos periódicos de París dirigiéndose invitaciones especiales á la prensa. A todos los espiritistas de la capital se les enviará gratis un programa ilustrado.»

***

UN FENÓMENO QUE HARÁ ÉPOCA

Bajo este título publica M. Aksakof en su periódico *Psychische Studien*, una reseña notable de las experiencias hechas con Mme. E. d'Esperance, en Gotemburgo (Suecia), y en Helsingfors; los fenómenos extraordinarios que se ofrecen á los investigadores científicos, gracias á esta poderosa medium, parecen ponernos en presencia de nuevos enigmas y plantear nuevos problemas en las esferas de nuestros estudios psíquicos.

Estos fenómenos comprenden todas las fases del desdoblamiento, de la desmaterialización y de la inmaterialización del cuerpo del medium.

A fin de estudiarlos á fondo, M. Aksakof ha convocado á los investigadores más minuciosos, entregándose á una experimentación rigurosamente científica.

En una sesión en Helsingfors, en la casa de M. Seiling, ingeniero, el cuerpo de Mme. E. d'Esperance se ha desmaterializado la mitad; es decir, que la parte superior desapareció por completo.

***

Le Messager reproduce el aviso del Comité de Propaganda, inserto en *Le Spiritisme*, invitando á los hermanos en creencia del mundo entero, para que manifiesten su opinión respecto á la ciudad y la fecha que deben escogerse para la celebración del futuro Congreso.

***

El *Rebús* de San Petersburgo, dice que en un círculo espiritista se ha dado el curioso fenómeno de que, habiéndose desencolado el tablerito del velador, el Espíritu dijo que no se volviese á encolar. Desde entonces, cuando se ponen las manos sobre el velador, el tablero gira en un sentido mientras el pie gira en el opuesto.

***

El citado periódico, relatando una sesión celebrada en aquella capital con el *medium* Sambor, dice que se reprodujo el fenómeno obtenido hace quince años por el profesor Zöllner con el *medinm* Slade, formándose un nudo en una cuerda cuyos dos extremos estaban sellados sobre un pedazo de cartón. El fenómeno se repitió en otra sesión, á presencia y bajo la vigilancia de M. Aksakoff:

***

Verdade é Luz, de San Paulo (Brasil), al entrar en el quinto año de su publicación recapitula los resultados de sus tareas, y dice que si aún no pudo vencer las preocupaciones viales y los males que afectan al sistema moral de la sociedad, ha conseguido llamar la atención pública hacia el movimiento espiritista, «único capaz de regenerar la sociedad moralizándola.»

«Si hasta el presente, dice, nuestra propaganda fué científica, en adelante trataremos con preferencia de moral, preparando los espíritus para la resolución de los grandes problemas: Fraternidad universal y unidad de las creencias religiosas.»

Hemos recibido los cuadernos 29 y 30 de la biblioteca de la revista psicológica *La Irradiación* que se dedica á la publicación de las obras más importantes de espiritismo, magnetismo é hipnotismo, impreso en letra grande y tamaño 8.º prolongado.

En la actualidad está dando á luz la obra titulada *El libro de los mediums*, de Kardéc, y la preciosa novela *Espírita*, de Gautier.

Se publican cuatro cuadernos mensuales, costando la suscripción SEIS PESETAS AL AÑO.

La administración se halla establecida en la calle de HITA, 6, BAJO, MADRID.

***